

153.—*Pbro. Manuel Pomiano.*

El ciudadano Manuel de Pomiano, patriota decidido y Cura Vicario de la Doctrina de Moro con el más humilde respeto parezco ante Vuestra Excelencia y digo: que con el motivo de haberse decretado por Vuestra Excelencia, la exposición de los méritos patriotas que tengan hechos los eclesiásticos, que deseen colocarse en los curatos bacantes, siendo yo uno de los comprendidos en esta línea y deseando cortar de raíz las desabencías y ribalidades, que por mi decisión a la justa causa se me han originado en los puntos de mi residencia, como más latamente está orientado Vuestra Excelencia, hago a Vuestra Excelencia relación de los que he contraído en todo el tiempo en que he servido a la patria y al estado en vista y recuerdo de ellos, como que le son patentes a Vuestra Excelencia, no sólo numere entre los eclesiásticos de mérito que puedan presentarse, sino que la alta dignación de Vuestra Excelencia se digne decretar mi colocación, pues de ella pende no sólo la quietud y tranquilidad de un patriota decidido como yo, sino también la subsistencia de mi persona, bajo de lo dicho, y para que Vuestra Excelencia pueda más fácilmente descubrir la verdad de mis exposiciones digo, que cuando tube el honor de lograr la primera entrevista con Vuestra Excelencia, declararle mi decisión, ofrecerle mi pequeños, patentisarle el actual estado en que se hallaba mi provincia, las disposiciones y fuga de los godos, el descubrimiento de los bienes de éstos, y otros bienes relativos al Rey que se hallaban en poder de ellos como igualmente logrado colocar por especial favor que me dispensó Vuestra Excelencia a dos compañeros que llegaron conmigo, el uno en la secretaría de Vuestra Excelencia nombrado don José María Chehuecas y el otro nombrado don Manuel Gonsales entre las filas del Ejército Libertador, y asimismo, después de haberle hecho a Vuestra Excelencia donación de las cinco bestias de caballería que yo había traído en mi servicio, ordenó Vuestra Excelencia que mi regreso fuera en el buque de transporte nombrado *la Emprendedora*, en compañía de don José Oristondo, capitán de dicho buque, y al lado del Comandante don Juan Franco, el capitán don Felix de Olazábal, dos tenientes y un Alferes que benían hecho cargo de 116 soldados y un comisario del Estado don Pedro Fernandes Niño, todos con la dirección de dar fondo en el puerto de Samanco, a cumplir las órdenes que Vuestra Excelencia les había dado; en este primer paso de mi encendida decisión, fue cuando logré ejercer las funciones de Capellán boluntario de dicha tropa, sin otro interés que ser útil a mi patria y al Estado, enseguida dispuso Vuestra Excelencia remitir al puerto de Santa el buque de transporte nombrado *la Golondrina*, a fin de que nos embarquésemos (sic) en él con la dicha

tropa y pasásemos a la ciudad de Trujillo a las órdenes del señor Marqués de Torre Tagle, con el obgeto de hacer la jura de nuestra independencia como en efecto se hizo, logrando yo por este medio continuar no sólo acreditando mi verdadero patriotismo en servir a dicha tropa, si también perorando en favor del sistema, ribalisándome con los opuestos, concurriendo a las repetidas funciones públicas de júbilo que se hicieron en dicha ciudad, cantando la misa que en acción de gracias se celebró en el combento de Belem y exercitando otros hechos, con que a la fas de todos aquellos moradores, fue acreditado mi constante y decidido patriotismo y después de concluídas las operaciones dichas y quedando la ciudad contenta y tranquila, regresé al cuartel general después de haber suplicado al Eclesiástico don Manuel Adriansén para que asistiese a dicha tropa con el auxilio de la misa, regresé en derecha al Cuartel general, le hize a Vuestra Excelencia presente y verbalmente la relación de todo lo ocurrido y a continuación regresé a mi provincia con el Comandante y Gobernador del Partido don Esteban Figueroa, quien por orden de Vuestra Excelencia acopió 96 esclavos para el aumento de las tropas libertadoras, los mismos que conduje a mi costa, entregando en el Cuartel General de Vuestra Excelencia no sólo los 96 que constaban de la lista sino el aumento asta 126, en todas estas expediciones y otras que cumplí de orden de Vuestra Excelencia tengo la satisfacción de no haber grabado en nada ni al Estado ni a los pueblos del trancito, antes cuando en la ciudad de Trujillo se me quiso pagar por los Ministros de las Cajas del Estado con ocasión del pago que hicieron a los oficiales y tropa, contesté a dichos señores que mi venida con dicha tropa no exijía otra recompensa que la de que supiese mi Patria tenía en mí un amante serbidor que deseaba su libertad, y que en esa virtud podian los señores Ministros de las Cajas del Estado aplicar ese premio que me trataban dar, en otras urgencias de que abundaba el Ejército Libertador; este pues, Excelentísimo Señor, ha sido mi comportamiento en todo el tiempo que me he mantenido en estas operaciones y tan lexos he estado de grabar en nada al Estado, que antes por el contrario, he consumido los reales y alajas que he tenido, desempeñando las confianzas que de mí ha hecho Vuestra Excelencia careciendo asta de las rentas de mi doctrina, por haberlas cedido a beneficio de los sacerdotes que en ella dejé en mi lugar, continuando en este orden el término de más de un año y de cuja continuación pende hallarme en el día reducido a tan miserable y triste situación que no tengo más ropa que la que cubre oi mis carnes, ni más arbitrios para subsistir que las miajas de un hermano a cullo abrigo me hallo, este estado pues, a que me beo reducido a pesar de una renta de cerca de tres mil pesos que debía disfrutar como productor de mi doctrina, y de la misma que careesco por obiar incomodidades, es tan triste y lamentable que si su recuerdo es capaz de mober a compasión



asta las piedras insensibles, cómo no deberán mover el corazón compasivo y benigno de Vuestra Excelencia, para que con la mayor confianza pueda yo esperar del favor de Vuestra Excelencia verme colocado en uno de los curatos bacantes de mi Diócesis, si Excelentísimo Señor así lo espero, y para que la súplica rendida que hago a Vuestra Excelencia tenga más exfuerzo, agregaré decirle a Vuestra Excelencia que sobre todo lo referido, cuento asta la fecha la serie dilatada de 25 años de Párroco, y que estos unidos al renombre de patriota decidido y digno de tenerse en consideración con que Vuestra Excelencia se ha servido titularme, me hacen tener la más segura confianza en la piedad de Vuestra Excelencia para la concecución de mi solicitud; por todo lo que y por tanto A Vuestra Excelencia pido y suplico que en atención a lo expuesto a mi verdadera decición a la justa causa, como por todo lo referido lo tengo acreditado, se sirba probar de modo este mi pedimento, para que numerándome entre los eclesiásticos de mérito americanos y patriotas, pueda yo por decreto de Vuestra Excelencia colocarme en uno de las actuales bacantes beneficios, será merced que espero alcanzar de la justificación de Vuestra Excelencia, jurando *in verbo sacerdotis tacto pectore* no proceder de malicia, sino por alcanzar justicia, etc.

Manuel de Pomiano y Sarzosa

---

Señores Presidente y Vocales.

El Presbítero don Francisco de Paula Pomiano, hermano y apoderado del Doctor Don Manuel Pomiano, cura propio de la Doctrina de Moro, con el debido respeto a Vuestra Señoría, paresco y digo: que en virtud de la orden para la purificación se a de servir Vuestra Señoría, recibir las informaciones que produzca acerca de su patriotismo, por tanto

A Vuestra Señoría pido y suplico haga según lo que llebo expuesto y es de justicia, etc.

Francisco de Paula Pomiano

Otro sí digo que para el efecto presento por testigos a don Sebastián Veas, don Faustino Durán y don Ramón Iglesias.

Pomiano

---

Lima y Noviembre 16 de 821.

Como se pide y comparescan.

(Tres rúbricas).— Cuéllar.

---

En esta corte del Perú en veinte de Noviembre de mil ochocientos veinte y uno. El Licenciado don Francisco Pomiano en cumplimiento de lo mandado en el auto de la vuelta en calificación del patriotismo de su hermano el Licenciado don Manuel Pomiano, Cura de la doctrina de Moro, ante el señor Presidente de esta Junta Eclesiástica de Purificación doctor don José Antonio Hurtado presentó por testigo a don Ramón Iglesias del comercio de esta ciudad, que vive en la calle de Monserrate, y natural de Santiago de Chile, de quien Su Señoría por ante mí, el presente Secretario recibió juramento que hizo por Dios Nuestro Señor y una señal de Cruz, bajo del qual ofreció decir verdad en lo que supiere y fuere preguntado y siendo examinado al tenor del escrito presentado dijo: que conoce a Don Manuel Pomiano ocho años y su patriotismo desde el año de catorce por las conversaciones que ha tenido con él; que le consta que por este motivo fue conducido preso a esta Capital en tiempo del Virrey Pezuela; y por último que quando arribó a Huaura el Excelentísimo Señor Protector se presentó a cumplimentarle este Párroco entre los primeros. Que esta es la verdad bajo del juramento fecho en que se afirmó y ratificó siéndole leída esta declaración, que no le tocan las generales de la ley, que es de edad de treinta y cinco años. Lo rubricó su Señoría y firmó el declarante de que certifico.

Ramón Iglesias. (Rúbrica). Cuéllar

---

En dicho día, mes y año se presentó por testigo a don Faustino Durán, del comercio de esta Corte que vive a la bajada del Puente de quien su Señoría el señor Presidente de esta Junta recibió juramento que hizo en la más bastante forma y en su virtud siendo examinado al tenor del escrito presentado dijo: que conoce al cura de Moro don Manuel Pomiano, veinte años y su patriotismo por las conversaciones que desde el año de catorce ha tenido con él y porque de orden del señor Pezuela fue conducido por el Capitán Bulnes en calidad de preso por haverle formado causa de resultas de su amor a la Independencia y por último por haverse presentado a ofrecérsele en un todo al Excelentísimo señor Protector, luego que arribó al puerto de Huaura, no muy distante de su beneficio. Esto dijo ser verdad bajo del juramento que ha prestado en que se afirmó y ratificó, siéndole leída esta declaración, que no le tocan las generales de la ley, que es de edad de cincuenta y un años. Lo rubricó su Señoría y firmó el declarante de que certifico.

Faustino Durán. (Rúbrica). Cuéllar

---



Y luego incontinenti se presentó por testigo a don Sebastián Beas, del comercio de esta Corte que vive en la calle del Tajamar abajo del Puente en casa de don Faustino Durán, de quien su Señoría recibió juramento que hizo por Dios Nuestro Señor y una señal de Cruz, bajo del qual ofreció decir verdad en lo que supiere y fuere preguntado y siéndolo al tenor del escrito presentado dijo: que conoce al que lo presenta y que lo es el Doctor Don Manuel Pomiano desde que tubo la edad de cinco años y su patriotismo desde ahora cinco años por las combersaciones que ha tenido con él, y por trato y comunicación con los patriotas. Que le consta así mismo que por los servicios personales que hizo a la Patria en su beneficio de Moro, fue causado por el Capitán Funes, terrible satélite del Gobierno déspota y conducido en calidad de preso mandando el Virrey Pezuela: que satisfecho de esto el que declara tubo la confianza de recomendarle al Emisario del Estado de Chile don José Paredes. Que esta es la verdad bajo del juramento fecho en que se afirmó y ratificó siéndole leída esta declaración, que no le tocan las generales de la ley, que es de edad de quarenta y seis años. Lo rubricó su Señoría y firmó el declarante de que certifico.

Sebastián Veas. (Rúbrica). Cuéllar

---

Lima y Noviembre 28 de 1821. Vista al Fiscal. (Tres rúbricas). Cuéllar.

---

El Fiscal visto el expediente promobido por don Francisco de Paula Pomiano a nombre de su hermano don Manuel Pomiano, Cura y Vicario de la doctrina de Moro para probar su patriotismo: Dice que según resulta de la información que ha producido á sido adicto al sistema de nuestra independencía y libertad política. Por lo que si es Vuestra Señoría serbido lo podrá así calificar. Lima y Diciembre 7 de 1821.

Juan José Muñoz

---

Lima y Diciembre 15 de 821.

Visto: con las declaraciones producidas y lo expuesto por el Fiscal: hágase el informe respectivo.

J. A. Hurtado. C. Orbea. B. Orduña. Cuéllar

---